

LA CORRESPONDENCIA CRUZADA DE CARLOS PAU Y FRANCISCO BELTRÁN. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DE DOS BOTÁNICOS VALENCIANOS, III

Gonzalo MATEO SANZ

Depto. de Biología Vegetal. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad de Valencia

RESUMEN: Se presenta una tercera entrega con los contenidos comentados de las cartas que Carlos Pau mandó en la segunda década de este siglo a Francisco Beltrán.

SUMMARY: The correspondence along the second decade of this century between the Spanish botanists Carlos Pau and Francisco Beltrán are studied.

INTRODUCCIÓN

Continuamos con esta tercera entrega la serie recientemente iniciada (MATEO, 1997a, 1997b) para dar a conocer el contenido de las cartas enviadas por Carlos Pau a Francisco Beltrán, depositadas en el archivo municipal de Nules (Castellón); las cuales se cruzan con las que éste último mandaba a Pau, y que comentábamos también en obra reciente (MATEO, 1996).

LISTADO DE CARTAS

32. Segorbe. 22-III-1913. 1f.

Pese a la preocupación dominante en Beltrán sobre sus inminentes oposiciones, que van a ser en mayo, y a las que dedica sus cartas a Pau en los meses anteriores, éste se centra en la presente a comentar uno de los últimos envíos de plantas que Beltrán le manda desde Madrid.

Con su apasionamiento habitual llega a pensar que hay material para la propuesta de un género nuevo, que desearía dedicar a su interlocutor proponerle: "Amigo Beltrán: Acabo de ver los cólchi-

cos que v. me remitió, y uno manifiesta las hojas. Mi asombro no encuentra palabras para manifestarle a v. que aquellas hojas no son de cólchico: son de aro o arisaro!".

"Hojas alabardadas o sagitadas: eso no puede ser colchicácea. ¿Qué pasó? Si fuese colchicácea sería una novedad extraordinaria. Le escribo para que no pierda de vista esa admirable planta".

"Hay que cultivarla: hay que dibujarla bien y en todos sus periodos vegetativos. Si fuera género nuevo qué bien iría Beltrania".

"He aquí mi encargo: Dibuje v. la planta con hojas, con flores y con frutos: luego el análisis de las flores, ¿cápsulas? o lo que tenga y semillas. En fin, todo lo que sea necesario, pero teniendo cuidado de no confundir plantas. Cuando tenga v. los dibujos me los manda. Y todo esto sin decir nada a nadie (¿lo oye?), sin decir a nadie el motivo de sus dibujos".

"Aquí no van muy bien sus plantas, y no se si darán frutos. Con flores me contentaría. Procure verlas ahí, y ver si las hojas son de cólchico o no; si hay dos especies mezcladas, en fin, tomar todas las medidas para no cometer ningún disparate. Cuando prepare de aquí unas ho-

jas, que será pronto, este verano quizás, le mandaré una para que v. la vea, y vea la metida de pata que hicimos al darla por cólchico”.

33. Segorbe. 11-IV-1913. 1f.

En esta ocasión dedica unos breves comentarios al tema de las plantas recibidas, pero luego pasa a detenerse más en los asuntos relacionados con las oposiciones y el tribunal, que tanto interesan a Beltrán en su situación “Estimado amigo: A trozos contestaré a su grata. Me gustan los dibujos de los cálices si bien debo añadir que pudieran haber sido más reducidas las hojas ...”

“Harán poca cosa los de la Sociedad Española de Historia Natural: así no se hacen exploraciones serias. Además: en lo nuestro no creo que exista nadie que posea el suficiente crédito científico para llamar la atención sobre lo que se escribe. Odón que calle, y ganará, pues su crédito ‘social’ no está muy recomendado, y en la duda perderá. Malo es Bolívar, pero es jesuita: Odón es ligero y poco cauto. Y a ver cómo no quedan más que los rabos”.

“Dígame si se presenta Llenas y si son Vds. muchos candidatos”.

“¿Cuántas plantas de Málaga trajo v.? Nada me dice de ellas”.

Luego comenta un asunto que le preocupa y agobia un poco en esta temporada: “Tengo muchísimo que hacer, pues tengo que escribir la Geografía Botánica de Valencia y no tengo escritas ni más de tres cuartillas”. Se trata de una demanda del editor Alberto Martín, de Barcelona, que parte de una carta fechada hace un mes (el 4-II-1913), para que elabore un capítulo de Geobotánica para una *Geografía General del Reino de Valencia* que van a imprimir. Pese al compromiso que Pau adquiere para hacer ese texto nunca llegaría a completarlo, pese a las numerosas cartas de ánimo y apremio que le mandará Martín hasta julio de 1917.

Concluye con algunas indicaciones sobre sus recientes excursiones: “El otro día fuimos a buscar un *Dorcadium valentinum* nuevo al Desierto de Las Palmas. Este mes quisiera ir a Orihuela en busca de la *Genista murcica*. No se a dónde ir. Quizás, si puedo, vaya a Reinosa”.

“A estudiar mucho y bien y mandar a su amigo y paisano. C. Pau”.

Finalmente añade una breve posdata: “Las plantas están estudiadas, pero no les mando las determinaciones porque no puedo distraerme ahora. A ver si tiro este demonio de compromiso editorial y comienzo a escribir de botánica a manta”. Ya vemos que su espíritu independiente y su hábito de trabajar a su gusto e iniciativa le llevan a incomodarse con este encargo, que tanto pudiera haber contribuido a potenciar su prestigio como divulgador de la Botánica.

34. Segorbe. 14-IV-1913. 1f.

En esta ocasión se dedica de modo prioritario al tema, cada vez más cercano de las oposiciones y sus posibles contactos con los miembros del tribunal para tratar de interceder por Beltrán en detrimento de su adversario Arturo Caballero: “Mi amigo y paisano: Ya le escribiré a Reyes, si v. sale airoso en sus ejercicios, no creo me desoiga. El día que comiencen los ejercicios me lo dice v. para escribirle, poniéndole ya en guardia e ir preparando el negocio ‘pedigüeño’. Lo seguro será, que a pesar de que v., por desgracia, quedara medianamente, le puedo yo obligar a que no opte por ninguno ... Y a otra cosa”.

“Federico me dijo que su compañero publicó de Melilla unas especies nuevas. Sin decir nada a nadie me manda v. sus trabajos y, si descubro en ellos errores, que los habrá, se los diré a v. y quizás en las oposiciones, si sale a pelo, o si v. sabe traerlos a pelo, se lo suelta y demuestra v. lo que haya en sus nuevas especies. Claro es que v. no me ha de nombrar para nada; pero, con tiempo, a Casares u otros Sres.

del tribunal lo dice v., o en el Museo, que la cosa correrá por ahí y llegará a oídos de los jueces”.

Sigue interesándose por las recolecciones que hizo Beltrán en Andalucía, que éste no le manda por no haber podido preparar adecuadamente, al estar atendiendo a las oposiciones: “Mándeme apenas pueda las plantas de Málaga ‘como estén’. Yo aquí las ordenaré y distribuiré. Le daré la lista enseguida, y v. la presenta en la ‘Española’ este mes próximo. Así le toma las notas de Melilla del otro. En Quero hay especies que no se habían citado del centro de España y el *Thymus mixtus* Pau = *T. mastichina* x *zygis* var. *toletanus*. Pues bien, mándeme enseguida las de Málaga y allí los folletos de la Española ...”

También parece que Beltrán o Vicioso le han mandado plantas de Canarias, que ya ha estudiado: “Entre las pocas plantas de Canarias que vds. me remitieron me parece que viene un *Adenocarpus* nuevo ... si bien Cavanilles dio dos de allí, mal o imperfectamente descritos, y quizás sean de éstos las muestras de vds.”.

Continúa animándole en sus oposiciones frente a un Arturo Caballero que, paradójicamente, no tardará en pasar a sustituir a Beltrán como interlocutor y confidente suyo: “Si es verdad que Caballero hizo tan malos ejercicios la otra vez importa que v. estudie y le ayude la suerte, puede v. tener confianza. Con que le presentasen en el ejercicio práctico un musgo no muy común, y alguna fanerógama, como la *Nepeta hispanica*, que la tomaría por *tenerrima*, y cosas parecidas, irá al suelo. Sobre todo los musgos que son tan difíciles”.

Acaba con otra posdata: “Tuve carta de Barras ... sigue conmigo como siempre. Si este fuera uno de los de su tribunal”. Parece que esta carta la tiraría después, porque no hemos localizado en su archivo ninguna carta de Barras a Pau desde el año 1904.

35. Segorbe. 10-V-1913. 1f.

Comienza con las habituales anotaciones sobre temas botánicos y enseñanzas relacionadas con las plantas que recibe: “Amigo Beltrán: El *Gladiolus guepinii* K. se citó en Francia occidental, en Angers (Nyman, Consp.: 703) y lo traen como subespecie del *G. segetum* K.- Richter (Plantae Europaeae) dice lo mismo. Battandier y Trabut (p. 44) la citan y dicen ‘Le *G. guepinii* Koch en paraît être qu’une forme du précédent (*G. segetum*) à étamines steriles et rudimentaires. On le trouve çà et là en Algérie’. Rouy, flore de France XIII: 84 lo trae de varias regiones, lo da bajo var. *guepinii* Baker (1877) y dice ‘mêlée au type et plutôt monstruosité que varieté”.

“De las plantas que cita v. en Uña (Ciudad Encantada) veo citar *Oxytropis* que no es!. De tal género fuera de la Cordillera pirenaica no se crían aquí”. Este comentario resulta paradójico a día de hoy, ya que hace pocos meses ha quedado demostrada la presencia del género *Oxytropis* en la Cordillera Ibérica (PODLECH, 1996), precisamente a partir de recolecciones de Pau en la Sierra de Javalambre, que él atribuyó con acierto a especie nueva, aunque dentro del género *Astragalus* (PAU, 1895: 46).

Luego pasa al tema que más preocupa a Beltrán, con la crudeza y claridad que caracteriza al de Segorbe: “Caballero es terrible y v. muy niño: deduzco por sus especies nuevas que es un trapacero de marca mayor y capaz de todo lo malo. Es de la escuela de Lázaro y Rivas Mateos, que saben que se puede mentir aquí con desfachatez y citar especies nuevas falsamente, porque de los enemigos se desprenden fácilmente, con sólo decirles que hablan de envidia, y los amigos les han de defender de todas las atrocidades que cometan. Ve a v. lo que por el Museo se dice de Lázaro, siendo el primer cínico y maestro en trapacerías. Eso de la anemia

cerebral será verdad; pero v. no se lo crea !!. No sea simple: apriete y no se descuide. Créame: ese hombre es terrible por la falta de moralidad que manifiesta Lázaro llegó a catedrático por un camino, Rivas Mateos lo mismo: y me temo que por ese camino va Caballero”.

“No ve v. que los catedráticos españoles no saben una palabra de esas cosas y son tan legos como un labrador! ... pero, ¡vive Dios! que si tengo salud y llego a tiempo desenmascararé esa escuela cínica en mis Memorias, que serán una especie de proceso a la botánica española”. Es una pena que no llegara a escribirlas, por lo que hubiera podido aportar de enriquecedor a la Historia de la Botánica española; pero, por otro lado, hubiera servido para sembrar más división e incomprensiones entre facciones y escuelas, que aún colean casi un siglo después.

Termina sugiriéndole algunas ideas para que publique las plantas halladas en Málaga, pero sin que cite su nombre. También le recuerda que esté pendiente de ir a recoger las curiosidades que le mandó incompletas.

36. Segorbe. 22-V-1913. 1f.

Las oposiciones ya están a la vuelta de la esquina. Beltrán le ha escrito indignado porque Odón le ha sugerido que se retire de las oposiciones, para que la plaza se la lleve Caballero, ya que pronto saldrá una plaza para Valencia, que le podría interesar más. Pau trata de calmarle: “Estimado paisano: No se qué pensar de su cabeza: un día canta de contento, hoy le veo desesperado. No hay para tanto: le diría lo que le dije a Barras: ‘Es v. muy joven, tiene v. una eternidad por delante y nos desesperamos por unas cosas que luego nos reimos de nosotros mismos”.

“Voy a ver si puedo tranquilizarle y constele a v. que yo nada sé de sus oposiciones más que lo que v. me cuenta, y juzgo por lo que sé de los hombres de ahí: no por ahora sino por años pasados”.

“Lázaro y Odón no pueden ser buenos amigos, sino enemigos; pero comiendo pasteles se arregla todo ahí ... Odón no ha podido colocar en Barcelona estas oposiciones últimas a ninguno de los suyos: me dijeron en Barcelona que a sus candidatos los reventaron. Otro dato, si tan seguro tuviera Odón a su patrocinado no le habría a v. propuesto que se retirara de las oposiciones ¿se da cuenta de sus pretensiones?. Pero hombre, si tan seguro es Caballero cómo Odón acude a v. para que se retire? es v. simple?”.

“No haga caso de nadie y preséntese a las oposiciones, así no le den la plaza. Es esa su carrera, hay que hacer méritos, hay que acostumbrarse y si no le dan a v. la de Barcelona (que no me gusta) quizás la de Valencia, que para un valenciano es ¡superiorísima!”.

“Lo que v. estudie le sirve para otra vez, no es trabajo perdido, y así podrá v. más fácilmente pretender las sucesivas”.

Continúa con sus consejos, como buen conecedor de la dinámica de los procesos como el que se encuentra el joven Beltrán: “Moreno, Lázaro y Casares harán lo que les mande Bolívar ... La cátedra la tiene en su mano Bolívar y éste la dará a quien le dé la gana. Procure halagar a Bolívar y olvídense v. de todos los demás. Aquello de Caballero de la anemia cerebral para mí no es más que un pretexto por si quedaba tan mal como la otra vez. Sería una excusa o un medio de que v. se confiara: y cómo por su carta vi que v. lo creía, de ahí el llamarle a v. niño. Casares no puede dejar de estar con v. si en algo estima su decoro. En cualquier caso ... v. no puede reñir con nadie del Museo: los necesita hasta que v. esté colocado a gusto. Hay que hacerlo buena cara y sobre todo trabajar a Bolívar”.

“Ya no faltaba más que v. se retirara, entonces se cavaba v. mismo la sepultura. Hay que hacer esas oposiciones y salir airoso de ellas. Lo principal es quedar bien; eso será sembrar para el día de ma-

ñana. Barras, en las primeras oposiciones que hizo a cátedra de Instituto no alcanzó plaza: véalo ahora si va v. a Sevilla, que fue lo que le profeticé. Odón estará desesperado porque le han reventado todos sus recomendados en Barcelona: a ver si v. logra lo mismo y lo deja con dos palmos de narices. Sería gracioso ! ... Ah! si él creyera tener la plaza callaría ... y no hubiera ido a un candidato a mendigar y pedirle por piedad que renuncie a presentarse. Si v. hubiera sido listo le hubiera dicho '¿y la plaza de Valencia quién me la segura?. Yo no puedo renunciar por decoro pero puedo favorecer un candidato no apretándole, pues solo hay las oposiciones por oficio y ni deseo la plaza y me alegraré salga Caballero, etc.': pues luego, si puede engancharlo, de una cornada lo lanza al tendido".

"Sigue v. siendo todavía niño. Ni confianza ni pesimismo. Su plaza está en sus ejercicios, pues Odón tiene también sus enemigos que le tienen ganas. Salga v. airoso y digno en sus oposiciones y llegará ... Su amigo y paisano. Pau".

37. Segorbe. 2-VI-1913. 1f.

Comienza hablando de las especialidades de Botánica aplicada, que se les da cada vez mayor importancia ante las oposiciones, frente a especialidades como la Briología, de interés puramente científico. "V. podrá objetar que se trata de una cátedra general y no aplicada, pero puede v. dar gracias que no extienda el programa hasta el cultivo de la remolacha".

"Reyes es muy tuno y solapado: no se fía de nadie y jamás tira la piedra sin esconder la mano. Pero como en su mano no está la piedra ...".

"Estuvieron aquí los Moroder estos días pasados y hablamos mucho de v. y de sus oposiciones. Federico opina que v. debe estudiar de firme y cuanto más alto quede v. más grande será la injusticia que comenta y de más mierda se llenarán. Caballero opositó solo y lo hizo tan mal

que ni la plaza le dieron: hoy quedará lo mismo, es otro Lázaro y ya lo verá v. Ejercite con tranquilidad que no sabemos lo que puede venir".

"A Reyes ya le haré tragar lo que v. me cuenta que le dijo. Me he alegrado de saberlo y créame que no le sabrá bueno haber sido simple. Casi nada que le diré". Concretamente le dice Beltrán en carta anterior (30-V) que Reyes le ha dejado caer que en igualdad de condiciones votará a Caballero, que es mayor y lleva más años en la Botánica.

Otro miembro del tribunal que se les escapa de las manos es Casares, que se ha retirado, dejando a Beltrán en precario: "Ya le decía a v. que Casares no podía decorosamente negar a v. su voto, pero, compelido por Bolívar, antes que faltar a v., escapó como pudo. Todo eso no es más que moneda corriente ahí. Y vale más que antes de la batalla desierte el enemigo que tenemos como amigo".

"Hágase v. el bobo. Haga como no enterado de nada y a ver venir".

"Salud sobre todo, pues v. llegará a catedrático pronto y Reyes bien claro se lo dió a entender a v. ¿qué no lo entendió v.?. Hasta la próxima. Su amigo y paisano. C. Pau".

38. Segorbe. 12-VI-1913. 1f.

En su última carta (10-VI) Beltrán comenta que ha quedado bastante mejor que Caballero. Pau se alegra: "Amigo Beltrán: Le felicito y ese método que v. encuentra defectuoso, según v., no le volverá a suceder en oposiciones sucesivas. Ha salido v. dejando plantado su buen crédito y eso servirá para las otras. No es trabajo perdido".

"Y ahora le diré a v.- Bolívar no le suelta a v. ni a tres tirones: sus 'amigos' tienen el mayor interés en que v. no salga de Madrid. Si v. los deja no tienen con quien sustituirlo y de ahí el interés en retenerle a v. Ya sabe cómo están de imposibles el Botánico y el Museo: ni las

verduleras. Ahí tiene v. la causa de inclinarse el tribunal a Caballero. No se de v. por enterado, siga haciéndose el tonto, y cuando ya esté v. en posición, entonces procederá v. según juzgue. Resulta de todo esto que los del Botánico no le quieren porque está v. con los del Museo, y los del Museo no le quieren soltar a v. porque no tienen otro que oponer a los del Botánico”.

Termina con una reflexión algo retorcida, fruto de una época de intrigas donde todo parece posible: “Y ahora se me ocurre una sospecha. ¿Por qué a mis amigos, no siendo yo amigo de los del Museo, los colocan y buscan Bolívar, Lázaro y etcéteras? ¿por vds.? ¿por mi? Ca! no: porque los del Botánico saben que tras de vds. está el autor de los *Gazapos* y no se atreverán ostensiblemente, no sea que por defender yo a vds. salga al ruedo y los lleve a puntapiés! y además, porque vds. saben más que ellos, valen más y son los únicos que en España hacen algo de provecho”.

39. Segorbe. 22-VI-1913. 1f.

Comienza con un comentario crítico sobre el trabajo de Beltrán recién aparecido sobre el género *Armeria*: “Estimado amigo y paisano: He leído, al pasar por Valencia, el boletín de la ‘Española’ que trae sus trabajos: he de decirle que se pudo hermohear muchísimo más el trabajo de las Armerias, con mapa de la Península, indicando localidades y elevarse sobre el vulgo filosofando sobre filogenia y geografía. Pero de esto son vds. jóvenes y han leído en español nada de tales asuntos. No obstante: puede v. decirlo a quien quiera y que lo afirmo yo: ‘desde que se fundó la Española no se ha publicado trabajo mejor que éste: y no mejor, es el único publicado de crítica seria y detalle. Le felicito y es una lástima que v. y Vicioso no vivan ahí en Madrid y fueran los dos catedráticos del Botánico. Recibí las *tiradas aparte*”.

Respecto a las oposiciones las ha ganado Caballero, aunque él ha obtenido los votos de González Frago y de Lázaro Ibiza. Beltrán se muestra muy indignado por ello (16-VI) y asegura que va a encararse con Bolívar para exigir que se le nombre catedrático. En este caso las reflexiones de Pau inducen a la moderación y prudencia: “Y, ahora, a lo suyo. Es preciso que v. no se enfatue ni se envanezca, porque le volvería a pasar: v. no puede quejarse, a pesar de todo. No puede ni debe hablar fuerte a nadie: v. no puede exigir!. Figúrese que v. le dice a Bolívar: ‘yo lo que quiero es ser catedrático’. Y él le replica: Ah ¿si? pues trinquila v. por ahí: desde este momento le despido del Museo y de todos los sitios que yo mande. Y viviendo yo no será ni ayudante de nada”.

Continúa: “Además: todos sus lacayos y limpiabotas irán por Madrid haciéndole guerra de lengua (en letras de molde no, porque me temen a mi), no como botánico (y quizás si) sino diciendo: ‘Este chiquillo, recién salido de la Universidad presume poco! ¿calzarse enseguida la cátedra de Barcelona?: pues no pretendía poco, ya veremos ahora si podemos lo que será, gracias que logre una cátedra de Soria, Teruel o Mahón. Tenía pocas pretensiones el niño, y total por cuatro plantas que publicó, con ayudas de Fulano y Zutano’. Y ahí que parasen: nada, como al pobre, que pedía dormir en el hueco de la escalera, luego quería acabar durmiendo en la cama de la casa. Esos precios por llegar enseguida”.

“Comprenda v. que no puede presentarse exigente, sino muy humilde. Y aproveche v. ahora la carrera de víctima: es una nueva carrera que da hoy soberbios resultados! ... Y si v. sale de Madrid ¿a quién ponen en la Alpina? ¿Cómo acredita Bolívar ese establecimiento y demuestra necesaria su existencia?. Le necesita a v. por temor a que emprendan ahí una campaña ‘los enemigos’ de la Alpina

y los del Botánico, mientras haya amigos míos en Cercedilla se guardará muy mucho de meterse con vds., por temor al autor de los Gazapos. No es tan tonto Bolívar como me dice Federico, es muy picaro. Y si no ¿por qué busca únicamente amigos míos?. ¿Cree v. que él no sabe que las plantas de la Alpina pasan por mis manos, y que su mismo trabajo de las Armerias es igualmente cosa mía?. Ahora: la especie nueva castellonense que v. descubra, se la dedicamos a Bolívar. Yo le haré la descripción latina y castellana ... y v. hará ahí el dibujo, y así verá que v. le tiene buena voluntad y que desea le proteja, protección que v. necesita!! ¿Me atenderá v.?”

“Salude a Vicioso (padre) a quien escribiré un día de éstos. Espero a Federico el jueves. El viaje ¡afortunado!. Fui a recoger el *Convolvulus valentinus* Cav., que no tenía y tuve suerte de encontrarlo y preparar unos 40 pliegos. Hermosa especie, parecida al *Convolvulus* de Desfontaines, de Argelia, y nada parecido al *cantabrica*, como Willkomm erróneamente supuso en el *Prodromus*. A ver si este verano vamos a cualquier parte con v. y Vicioso (hijo). Salga al campo estos días y distraígase con las plantas y con lo que sea. Su amigo y paisano. C. Pau”

- PAU, C. (1895) *Notas botánicas a la flora española*, 6. Segorbe.
- PODLECH, D. (1996) Beiträge zur Kenntnis der Gattung *Astragalus* L. (Leguminosae) IV. Was ist *Astragalus jabalambrensis* Pau?. *Sendtnera* 3: 147-148.

(Recibido el 7-XI-1997)

BIBLIOGRAFÍA

- MATEO, G. (1996) La correspondencia de Carlos Pau: medio siglo de historia de la Botánica española. Valencia.
- MATEO, G. (1997a) La correspondencia cruzada de Carlos Pau y Francisco Beltrán. Encuentros y desencuentros de dos botánicos valencianos, I. *Flora Montiberica*, 5: 64-77.
- MATEO, G. (1997b) La correspondencia cruzada de Carlos Pau y Francisco Beltrán. Encuentros y desencuentros de dos botánicos valencianos, II. *Flora Montiberica*, 6:72-75.